

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

**SUSCRIPCIÓN**  
Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.  
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Fuentes, 4. APARTADO, 637  
TELEFONO 4.463

**ANUNCIOS**  
Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.  
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

### LA BARBARIE PROSIGUE SU OBRA

# Continúan los alemanes su avance en Francia; pero los franceses conservan íntegro su ejército

## Las tropas rusas alcanzan nuevas ventajas. — "Bulos," germanófilos a todo pasto.

### La guerra, la diplomacia y el Socialismo

Ante todo, al considerar la terrible guerra desencadenada en Europa nos vemos obligados a puntualizar nuestra situación como socialistas internacionales. Que hemos hecho lo posible en favor de la causa de la paz y en contra de la guerra no puede negarse. Nuestra resolución en pro de la paz vino la luz antes que de ninguna otra entidad socialista. El Partido Socialista inglés, convencido desde hace años de las detestables consecuencias del militarismo alemán, estuvo siempre al lado de los pacifistas más extremos para alejar la guerra, si era posible conseguirlo. Por esta razón tomamos parte principalísima, como Partido, en la gran manifestación pacifista celebrada en Trafalgar Square. Por esta razón también nos unimos a nuestros camaradas de Europa en sus declaraciones contra la guerra, como perjudiciales para todos los trabajadores del mundo.

Pero cuando los agresores militares alemanes rompieron deliberadamente los Tratados firmados por ellos relativos a la neutralidad de Bélgica; cuando declararon la guerra y atacaron y deslumbraron a esa pequeña nación; cuando nuestro compañero Emilio Vandervelde, presidente del Bureau Socialista Internacional, hombre eminentemente pacifista, se vio impelido por el Partido Socialista belga y por el país todo a agregarse al Gabinete, con objeto de ayudarle a mantener la independencia del país; cuando el noble Juan Jaurés denunció el ultraje cometido por Alemania y Austria contra la civilización; cuando el Gobierno alemán hizo que Mr. Asquith calificase sus "infames propósitos", a fin de asegurarse la neutralidad de la Gran Bretaña, entonces era casi imposible para nosotros dejar de reconocer que, como acción, estábamos obligados, no por Tratados secretos ni por Convenios rivados, sino por Tratados solemnes internacionales y declaraciones internacionales hechas en La Haya las cuales jamás fueron denunciadas ni condenadas ni aun por aquellos parlamentarios pacifistas que abogan ahora más ardentemente por la neutralidad) a declarar la guerra al perturbador de Europa, al deliberado violador de su propia firma.

Fue opinión personal mía desde hace muchos años que Inglaterra, velando por los altos intereses de la Humanidad, debía sostener una escuadra abrumadora y formar un ejército nacional sobre bases democráticas. El propósito perseguido por Alemania estaba claro. Hubiéramos seguido esta política, absteniéndonos de contraer compromisos secretos como aquellos a que aludía el zar en su carta, y abrigó la firme convicción de que la paz hubiera podido ser mantenida; de que no hubiera sido preciso llamar, en semipánico, a quinientos mil hombres sin instrucción militar; de que no nos hubiéramos comprometido ahora en una guerra ofensiva y defensiva con Rusia, y de que estaríamos en mucha mejor situación que hoy para mantener nuestros Tratados, para defender a las pequeñas potencias y para librar a Francia de ser aplastada.

Pero ahora no podemos ocultarnos a nosotros mismos, aunque todo el mundo desee vehementemente la derrota final de Alemania, en presencia del crimen cometido con Bélgica y a pesar de los éxitos de Rusia, que todo ello significará un contratiempo para la civilización mundial.

ción del Gobierno para alcanzar una rápida victoria mediante una acción vigorosa por tierra y por mar.

Tal vez ocurra esto mucho más pronto de lo que se espera. Aun cuando no debe concederse demasiada importancia a la magnífica resistencia de los belgas en Lieja, no deja de ser absolutamente cierto que los primeros reveses de los invasores alemanes han dado alientos a los habitantes de la pequeña Bélgica e intensificado el ardor de los franceses. «Si los belgas—dirán éstos—, sobre quienes los alemanes han caído tan repentina como inesperadamente, han podido detenerlos durante varios días con sus relativamente escasas fuerzas, ¿qué no podremos esperar nosotros los franceses, que somos más numerosos y estábamos preparando años ha?»

Por otra parte, Alemania ha incurrido en el error político mayor que podía cometer.

Ha puesto al mundo entero contra ella y hasta ha obligado a una de sus aliadas a permanecer neutral. ¡Valiente diplomacia!

Por lo visto, parece que el emperador y sus consejeros han olvidado que la Alemania de hoy es muy distinta de la Alemania de hace cuarenta y cuatro años. Entonces el país era casi exclusivamente agrícola y ocupaba poco más o menos el lugar que hoy ocupa Francia. La industria mundial comenzaba entonces precisamente para ella. Por tanto, una gran guerra podía ser sostenida sin ocasionar graves quebrantos en la economía interior ni un serio conflicto por falta de subsistencias. Ahora no ocurre eso.

Alemania es hoy una importante nación manufacturera. Hállase estrechamente ligada al mercado internacional. Depende para el suministro de primeras materias, y en mayor grado aun para su alimentación, de países extranjeros, los cuales no pueden ahora proporcionárselos como no sea derrotando a la escuadra inglesa, como tampoco habrán de proporcionárselos otros países, como Rusia, Servia, etcétera. Por tanto, aun cuando el kaiser y sus ejércitos lograsen alcanzar sus preconcebidas victorias, con arreglo a sus cuadrículas—lo cual va más de prisa de lo que parece en el momento en que escribo—, la población de Alemania se hallará tan necesitada económica y socialmente que sus fuerzas las necesitará en otra parte que en Francia. Esa situación interior llegará, probablemente, quizá dentro de un mes, el tiempo preciso para que Rusia lance sus centenares de miles, tal vez millones, de hombres sobre los seis Cuerpos de ejército alemanes estacionados en la frontera Nordeste del Imperio.

Si la armada británica, pues, logra ponerse en contacto con la alemana y vencerla, la vigilancia no será muy difícil. El general alemán Staff de hecho se ha equivocado casi tan gravemente como el Ministerio alemán de Negocios Extranjeros. No sabían que Lieja era hacia más de cuatro años una fortaleza de primer orden; no habían previsto que los belgas combatirían; no aprendieron que desplegar 6 700 metros de cañones y fusiles de precisión es fatal con las armas modernas; olvidaron que todas las circunstancias favorables estuvieron con ellos, no contra ellos, en 1870-71. ¿Tendrá el grito de «¡A París!» igual resultado que el grito de «¡A Berlín!» hace cuarenta y cuatro años? Así lo esperamos. Y todavía queda Rusia.

Mas, ¿por qué, aparte del atropello a Bélgica, está Inglaterra obligada a intervenir en esta guerra? Porque no hemos trabajado lo suficiente para mantener la paz; porque nuestro ministro liberal de Negocios Extranjeros entró en tratos y negociaciones secretas que obligaban a la nación a declarar la guerra sin autorización del pueblo.

tida del verdadero estado del asunto con relación a Alemania por la camarilla ministerial, creo que ni por un momento se hubiese negado a mantener nuestra posición mediante armamentos adecuados por mar y por tierra. Si las masas del pueblo hubieran sabido que estábamos virtualmente obligados a hacer la guerra por Rusia, tengo la convicción de que se hubiese pedido un cambio de política. Sir Edward Grey nos enteró cuando la guerra casi no podía evitarse; Alemania nos empujó a ella con sus «infames proposiciones» y su acción en Bélgica; Rusia movilizó porque supo que podía contar con Inglaterra. ¡Y éste es el resultado de la triunfante diplomacia secreta de la Gran Bretaña! Hace tiempo que esto pudo terminar para siempre. Los socialistas ingleses lo veníamos reclamando desde 1881.

Ahora, aun cuando la guerra está apenas declarada, tenemos virtualmente el curso forzoso del papel; la nación ha concedido ya a la Cámara de los Comunes un crédito de cien millones de libras esterlinas que costará 150 millones el levantarlos; el ejército, que lord Haldane juzgaba imposible reorganizar, necesita 500.000 hombres; hasta se abriga la duda de si la armada alemana se atreverá a dar un golpe en el mar del Norte, y el Gobierno, para salvar al pueblo de una inanición completa, ve que el único remedio es el propuesto por la Democracia Socialista. La nación aprende en tiempo de guerra un poco de lo que en tiempo de paz debe pedir imperiosamente.

Aun puede ocurrir que, así como la guerra de 1870-71 dió a Francia una República, la guerra de 1914 asegure a Inglaterra la aurora de una República socialista. Sinceramente lo esperamos así. Esto, en último término, merece que se combata por ella. Desde luego, nuestros peores enemigos son los amos de la tierra y los capitalistas de Inglaterra.

N. M. HYNDAN

### Los horrores de la guerra

¿Y a eso llaman civilización?

La espantosa tragedia que se está representando en los extensos campos de batalla de Bélgica, Francia y Alemania excede en magnitud a todas las precedentes. Diríase que la Humanidad, sujeta a incurable locura, ha realizado inauditos esfuerzos para salir de un pasado de ignorancia y de barbarie, mientras por otra parte ha venido acumulando medios destructores en cantidades enormes, con el fin de anular toda acción bienhechora realizada con el concurso del estudio, del trabajo, de la ciencia, del bien y de la virtud.

Ante ese duelo a muerte de varias naciones, entre las cuales se cuentan las que van a la vanguardia de la civilización y del progreso, ¿cómo podrá pretender Europa «civilizar» los llamados pueblos incultos de Africa, de Asia ó de Oceanía, si los actos de barbarie que está realizando exceden de todo punto a los más refinados procedimientos de salvajismo cometidos por aquellos a quienes calificamos de bárbaros?

La guerra actual, con las horribles matanzas de seres humanos, con la destrucción de pueblos y ciudades por medio del fuego y de la metralla, con el conjunto de horrores que la caracterizan, constituye una gran lección que no debe ser olvidada en lo sucesivo.

De esta lección debemos sacar la triste consecuencia de que el hombre ha progresado más aparentemente que real, pues, a pesar del barniz de civilización con que se nos presenta, no ha sabido despojarse de los instintos feroces propios de la época de infamia de los pueblos.

Más aun: por una inexplicable aberración del pensamiento humano, cuanto más alardeamos de civilización y de cultura, más inculto y más incivilizado aparece el hombre en guerra con su semejante.

El grabado de EL SOCIALISTA en uno

de sus números últimos, presentando la guerra de los tiempos bárbaros con 500 víctimas y a los de los tiempos civilizados con 100.000, es de una realidad aplastante para nuestra... civilización.

En efecto; si la civilización hubiese de consistir en dedicar las energías y las actividades de los pueblos durante años a su engrandecimiento y a su prosperidad, para tener luego el placer de destruirlo todo a impulsos del feroz espíritu de venganza, aniquilando a los pueblos, pueblos y cuanto la locura desatada encuentra a paso, sería cuestión de renegar de la civilización y de proclamar bien alto la virtud y la superioridad de los tiempos bárbaros.

Afortunadamente, la ola de fuego y de desolación pasará pronto, y la Humanidad, si no quiere ser arrastrada al más profundo de los precipicios, reaccionará sobre sí misma, trabajando de firme para que la civilización no sea una simple palabra, sino que encarne un hecho tangible y verdadero que sirva de potente valla a las ambiciones para quienes nada significan las más grandes hecatombes.

J. COMAPOSADA.

Barcelona.

### Informaciones interesadas

Casi toda la Prensa publica hoy una noticia, suministrada por la Embajada alemana, que nosotros, resueltamente, nos negamos a recoger. Y no porque tengamos determinadas simpatías, pues todas nuestras aproximaciones hacia las ideas que defiende ésta ó la otra nación beligerante no nos harían jamás faltar a la verdad a sabiendas, sino porque hemos creído firmemente que acceder a la publicación de la noticia aludida, en la forma que venía, hubiera sido engañar a nuestros lectores.

En medio de la confusión, de la imprecisión, de lo que está ocurriendo en la tremenda contienda europea, hay hechos que no pueden negarse, cuya evidencia está patente para todo el mundo. Tales son, por ejemplo, el avance de los rusos por Prusia y por Austria, la persistencia de los ejércitos aliados, la situación favorable de los franceses en Alsacia y, especialmente, la integridad de propósitos en los pueblos que guerrean, que no hay fundamento ninguno para suponer que hayan sufrido una derivación notable.

He aquí por qué, y más si vienen por conductos en los que sería ingenuo suponer imparcialidad, nos resistimos a aceptar noticias de una potentísima inverosimilitud. Es más: nos parece algo deprimente el que la Prensa se preste a servir de instrumento para determinadas intenciones, manejado por elementos que sobre ella no pueden ni deben tener intervención ninguna.

Recordamos que el Gobierno de Berlín ha hecho circular una declaración, según la cual, consideraría como un deshonor el dar noticias falsas. No tenemos derecho aun a dudar que la Embajada alemana tenga el mismo criterio. Sin embargo, persistimos en no aceptar ciertas informaciones. Acaso tengamos la cortesía de verlo así—el espíritu patriótico quite serenidad a quienes tales rumores peroran para distinguir lo verosímil de lo absurdo. Nosotros tenemos el deber de no perder esa serenidad.

**¡Obreros! Acudid a la organización. En ella está vuestra fuerza. Ingresad en el Partido Socialista, perteneced a la Sociedad de vuestro oficio y prestad vuestra ayuda a las Cooperativas socialistas. Si no hacéis esto, contribuis al mantenimiento del régimen capi-**

### Documentos de la guerra

Carta de los socialistas de Dinamarca.

Los camaradas daneses escriben a «El Humanité», de París, en estos términos: «Es difícil expresar el dolor que ha causado la muerte de Jaurés en la población danesa, tan profundamente socialista, y para la que era inolvidable el recuerdo de aquel gran genio desde el Congreso Socialista de 1913.

Nos ha espantado la noticia de que la guerra fratricida devastó a Europa, pues tenemos la convicción de que Francia, al lado de Inglaterra, combate por la justicia, y dignos así—por la paz; porque, en resumen, es la paz perdurable la que de esta catástrofe surgirá.

El desarme de las naciones será impuesto por todos y para todos, y será el comienzo del fin del régimen capitalista.

Tenemos una gran simpatía por los obreros alemanes, igual que por los de los demás pueblos; pero los ataques de fierros del asunto de Saverne deben ser anulados para siempre, lo mismo que, más adelante, la dominación de la «okras» rusa.

Los pueblos oprimidos deben ser libertados: Polonia, Finlandia, Alsacia-Lorena, Slesvig...

El paro es enorme en Dinamarca a consecuencia de la falta de carbón.

¡Viva Francia!

Una moción de los polacos en París.

Los polacos que residen en París, en una reunión tenida últimamente, votaron por unanimidad la siguiente moción:

«En el comienzo de la guerra francoalemana, los polacos que habitan en Francia han expresado en palabras y en actos su profunda simpatía por la nación francesa, que hoy, como siempre, saca su espada en defensa de la libertad.

En el momento en que toda Francia anhela con entusiasmo el manifiesto que anuncia la resurrección de Polonia, en que todos los partidos y todos los periódicos franceses consideran la restauración de Polonia como un acto de justicia que es indispensable realizar; en que el Gobierno francés recomienda distinguir a los polacos entre los demás prisioneros de guerra, los polacos que residen en tierra francesa expresan su gratitud y su fraternidad en la lucha contra el enemigo común.»

### La explotación de los emigrantes

Un diario acusador.

Terminándose ya el emocionante folletón *La risa roja*, de Leónidas Andrieff, comenzaremos a publicar a continuación un relato interesantísimo, siempre de actualidad, y que no es una creación de la imaginación, sino la observación detenida de cuadros presentados por la realidad, de las miserias de los desheredados. Y es, al mismo tiempo, una acusación severa contra los que realizan y los que consenten la explotación miserable, inhumana, que se hace en los desgraciados a quienes la imposibilidad de vivir en su patria obliga a emigrar a tierras americanas en busca de pan y trabajo.

El trabajo que vamos a publicar en nuestro folletón no es muy extenso; pero es de una intensidad extraordinaria. Se titula así: *De Buenos Aires a Vigo. Diario de notas del viaje en el vapor «Santa Cruz», de la Compañía Hamburguesa, H. S. D. C.—Junio 18 a julio 6 de 1914.—Tomadas por el médico de la Marina civil Máximo Chóftz.*

Día por día están relatadas las penalidades, las humillaciones, las explotaciones por que se hace pasar a los desgraciados que tienen necesidad de cruzar los mares por los azares de la existencia. No se trata, pues, repetimos, de una narración literaria ni de una obra de tesis filosófica. Sin embargo, en estas notas de viaje hay una gran fuerza emotiva en su misma sencillez y se desprende de ellas una alta filosofía social. Pero es también, y principalmente, un imperioso llamamiento a los deberes de humanidad de las autoridades todas a quienes compete lo relacionado con la emigración.

### LA GUERRA





LA GUERRA

Delirios germanófilos

Buena parte de la Prensa de la mañana ha puesto en circulación una noticia, que se dice recibida de San Sebastián, y según la cual Inglaterra se dispone a concertar la paz a base de entregar a Alemania 30.000 millones de francos en concepto de indemnización de guerra, la Argelia y parte del Congo belga.

Si el inventor del abulo no entregara a Alemania más dinero y más territorios es porque no ha querido.

Para lanzarse de cabeza en los dominios del dilatare hace falta bien poca fantasía. Sin embargo, el hecho de que tal absurdo encuentre acogida en las columnas de periódicos reputados como serios es sintomático.

Evidencia hasta qué punto ha impresionado en ciertos medios los reveses que sufre el ejército francés.

Ciertamente que en la lucha entre franceses y alemanes éstos llevan la mejor parte.

Cierto también que si la guerra se circunscribiera a estas dos naciones y hubiera que predecir el resultado definitivo por lo hasta ahora ocurrido, habría que hacer augurios favorables a Alemania.

Pero no hay que sacar las cosas de quicio al extremo de suponer a Inglaterra en actitud de pedir la paz, y menos aún de concertarla en los términos que supone el inventor del abulo germanófilo transmitido desde la capital domostriana.

El ejército alemán ha invadido Francia. Probablemente, tomará París, aunque no con la facilidad que suponen los que, pasando por alto la inabarcable serie de reñidas y sangrientas batallas que se están librando, creen que el soldado francés se halla en completa huida.

Más esto no pasa de ser un suceso desgraciado en esta gigantesca lucha de las grandes naciones europeas y el Japón, un su-

(POR TELEGRAMA)

En Bélgica

Comisión militar a los Estados Unidos.

PARIS 31.—Comunión de Amberes que tras ministros, entre ellos el camarada Van der Savelde, han marchado a los Estados Unidos, encargados de una misión especial cerca del presidente Wilson.

Se cree que expondrán al Gobierno yanqui las violaciones de los Convenios internacionales y del derecho de gentes cometidas por los alemanes en Bélgica.—C.

A lo largo de la frontera.

PARIS 1.—El comunicado oficial facilitado anoche por el Ministerio de la Guerra, dice lo siguiente:

«Avanzamos lentamente en la región de los Vosgos y la Lorena, donde una verdadera guerra de sitio está empeñada hace dos días.

Derrotamos al ejército del príncipe real en la región de Spangcourt y Longuyon, y sufrimos en la región de Neufchâteau y de Paliseul un descalabro parcial, que nos obligó a repliegaros hacia el Mosa.

El núcleo de la acción está ahora entre el Mosa y Rethel.

Las tropas francoalemanas, atacadas por un enemigo muy superior en número en la región de Chateau y de Cambrai, se repliegaron hacia el Sar.

Una batalla general se empeñó anteayer en la región de San Quintín y Vervins, y simultáneamente en la región de Hum y de Pezonnoe.

Nuestra derecha rechazó la guardia prusiana y el 10.º Cuerpo en el Aine; pero en razón a los progresos del ala derecha alemana tuvimos que retroceder de nuevo.

Nuestros ejércitos no han sido por ninguna parte cortados, y el espíritu de las tropas es excelente.

Las pérdidas sufridas han sido cubiertas por envíos de los depósitos.—C.

En Alemania

Los alemanes toman la ofensiva.

SAN PETERSBURGO 31.—Los alemanes, en vista de los progresos de la invasión rusa en su territorio, han mandado a su frente nuevas fuerzas.

Estas han tomado la ofensiva por varios puntos, sin éxito alguno, hasta ahora.—C.

En Austria

Gran victoria rusa.

SAN PETERSBURGO 1 (oficial).—Prosigue el avance ruso sobre las fuerzas austriacas en tres puntos distintos.

Las tropas rusas, que al Sur de la provincia polaca de Lublin habían permanecido a la defensiva hasta recibir refuerzos, han pasado, al fin, a la ofensiva, y cerca de Tomaszow, en territorio austriaco, han obtenido nuevas victorias, tomando varias banderas, cañones y ametralladoras y haciendo miles de prisioneros.

Los austriacos, derrotados, se repliegan, unos, sobre Jaroslaw, y otros, sobre Tarnobrzeg.

En la región de Lemberg los rusos han obtenido una gran victoria.

Los austriacos, derrotados en Tarnopol y Brody, habían pasado el Strypa y se habían unido con las fuerzas concentradas en Lemberg.

Occupaban un frente muy extenso, que consistía en la región de Kamionka, según cor. Barzowicz, continuaba por Glimiany y terminaba en Eremyaslany.

En esta extensa línea se ha trabado una lucha terrible que ha durado varios días.

Los austriacos, que disponían de varias baterías, con numerosa artillería, hicieron desesperados esfuerzos para contener a los rusos, gracias a la superioridad de su artillería y de sus masas, lograron romper a las tropas austriacas y arrojar a las tropas de Francisco José sobre Lemberg.

ceso del que en modo alguno puede colegirse que los aliados han sido vencidos.

¿Por qué va a considerarse derrotada Rusia, que tan notables ventajas ha obtenido sobre Austria y sobre Alemania?

¿Por qué va a estimarse vencido el Japón que se halla en la integridad de su poderío?

¿Por qué va a someterse la brava Serbia, vencedora en múltiples batallas de Austria?

¿Cómo Inglaterra, dueña del mar, que tiene embotellada la escuadra alemana y suspendido totalmente el comercio de los enemigos, va a sentirse en la necesidad de solicitar la paz, y menos todavía de concertarla en términos que acrecienten el poder de una nación a la que ella sola—¡soja!,—se enteran los germanófilos—se considera en condiciones de vencer?

Francia, la misma Francia, a pesar de las derrotas sufridas, ¿por qué va a entregarse si tiene todavía íntegro su ejército y casi vírgenes sus magníficas reservas de energías?

Mediten todos con un poco de serenidad y verán que, hoy por hoy, es más que temerario, absurdo, hablar de concertos de paz que suponen el reconocimiento del triunfo de Alemania y de Austria.

Las victorias sobre Francia no producen en el gran conjunto de esta inmensa guerra más que el efecto de desgracias, contratiempos que obligarán a los aliados al empleo de mayores fuerzas y a la inversión de algún mayor tiempo en el aniquilamiento de esta tremenda máquina de guerra montada por el imperialismo teutón.

Este y nada más que éste es el valor de los éxitos obtenidos hasta el presente por Alemania sobre Francia.

Por ello no nos explicamos que se preste crédito y se difundan noticias tan fuera de la realidad presente como las del telegrama de San Sebastián, que inspira nuestro comentario.

Estos se proponen coger a las fuerzas austriacas que aún hay en esta región entre las dos grandes columnas invasoras de Tomaszow y Tarnopol.

Dejarán delante de Lemberg, para sitiarse, algunas divisiones. Cuando lleguen a Cracovia harán otro tanto.—C.

Desertores austriacos.

PARIS 1.—Un despacho de San Petersburgo asegura que numerosos desertores austriacos han franqueado la frontera, refugiándose en Rusia.

Todos ellos pertenecen a regimientos eslavos.—C.

Las batallas adumbradas.

PARIS 1.—El gran duque Nicolás ha declarado que si los austriacos continúan empleando procedimientos de guerra desleales y haciendo uso de balas explosivas, prusicas de los ejércitos regulares, cuantos prisioneros caigan en poder de los rusos no tendrán derecho a la consideración de beligerantes y serán fusilados.—C.

El comercio alemán, suspendido.

BADAJOS 1.—Comunican de Lisboa que están fondeados en el puerto 37 buques mercantes alemanes, imposibilitados de salir por la vigilancia de los cruceros ingleses y franceses.—C.

En los mares

El comercio alemán, suspendido.

BADAJOS 1.—Comunican de Lisboa que están fondeados en el puerto 37 buques mercantes alemanes, imposibilitados de salir por la vigilancia de los cruceros ingleses y franceses.—C.

En las colonias

Los ingleses en Samoa.

PARIS 1.—El ministro inglés de las Colonias anuncia que desde Nueva Zelanda fueron enviadas algunas fuerzas al archipiélago de Samoa ó de los Navegantes, colonia alemana en el Pacífico.

Los ingleses se presentaron ante la capital del archipiélago y se rindieron sin oponer resistencia.—C.

La Prensa extranjera

El plan de Inglaterra.

«La Tribuna», de Roma, publica las manifestaciones de un escritor inglés acerca de la guerra actual, y según las cuales, Inglaterra está formalmente decidida a ir al fondo de la contienda.

«Lord Kitchener» dice este escritor—ha previsto el caso de que los aliados sufran en los comienzos de la campaña serios contratiempos. Las victorias de Alemania, en ese caso, no modificarán en nada las decisiones de Inglaterra, que quiere la destrucción de la marina alemana, amenaza permanente de la marina británica.

No aspira a destruir a Alemania; pero si su poder militar, que constituye un peligro para el mundo entero.

Haremos lo posible para vencerla asimismo por tierra. Lord Kitchener va creando un ejército que entrará en acción paulatinamente, mientras el de Alemania se va debilitando.

De todos modos, la última palabra de esta horrible tragedia se dirá sobre el mar.

Tenemos sitiado al enemigo; el sitio que sufrirá será el del hambre, y entonces se entregará por irresistible impulso de su necesidad.

Los combates de Mulhouse.

El diario alemán «Münchener Neueste Nachrichten» ha publicado el relato que un subdito alemán ha hecho sobre los combates de Mulhouse.

En esa narración se pone de manifiesto el heroísmo del ejército francés.

Reñiéndose a la reconquista de Mulhouse por los alemanes, dice el testigo:

«Fue un terrible combate que duró más de hora y media. Las ametralladoras hacían un fuego incessante. Se dio la señal de ataque a la bayoneta.

Hacinados en una cueva aguardábamos unos cuantos y yo el resultado de la es-

Por fin cedieron los franceses, y una avalancha de soldados alemanes se precipitó sobre la plaza, en la que penetraron.

Cuando entró en la plaza el estado mayor y la impedimenta de los alemanes, los franceses, en las primeras horas de la noche, salieron de las casas donde habían ocultado y rompieron el fuego sobre nuestras fuerzas.

Y otra vez, en las calles, se empeñó la lucha cuerpo a cuerpo, en medio de un horrendo fragor de ametralladoras.

Refugiados de nuevo en una cueva, levantamos allí una barricada de colchones. Se realizaron numerosas detenciones, y dicen que va a cerrarse el claustro de Nedisheim, porque allí había tomado posiciones una compañía francesa.

Fueron fusiladas muchas personas por haberse encontrado en sus domicilios soldados franceses.

Durante todo el día siguiente se hicieron pesquias en toda la ciudad, y yo mismo fui amenazado por uno de los alemanes, que me dirigió al pecho la bayoneta calada en su fusil, mientras me apuntaba a la cabeza con un revólver.»

La opinión de Suecia.

El diario «Hagen», de Estocolmo, se hace eco de los deseos de muchos amigos de Francia en Suecia para que se llegue pronto a la paz entre Alemania y Francia, antes que uno de los dos países destruya al otro.

Es preciso—dice—que subsistan los dos. Es cada vez más evidente que la violación del territorio belga es una falta que Alemania debe lamentar, toda vez que ha dado motivo a la intervención de Inglaterra, lo que ha impedido que el ataque a Francia haya sido tan rápido y eficaz como Alemania se proponía, indudablemente.

Hace observar que el resultado de la guerra es incierto en Francia, hasta ahora, y falta saber si Alemania será capaz de sostener la campaña en los dos frentes, como parece ahora necesario, después de la inversión de fuerzas rusas superiores en la Prusia oriental.

Es preciso—añade—que Alemania obre muy de prisa si quiere dirigirse contra París; pero la serie de defensas que rodean la capital no es fácil de forzar rápidamente.

A lo que parece, la guerra no hace más que empeorar.

Noticias oficiales

Lo que dice el ministro de Estado.

SAN SEBASTIAN 1.—Al recibir anoche a los periodistas el marqués de Lema, facilitó las siguientes noticias:

Ha llegado una comunicación oficial del Japón anunciando el bloqueo de las colonias alemanas en China.

De Bélgica ha salido una Comisión de tres ministros, entre ellos el socialista Vanderelde, que va a los Estados Unidos con el fin de protestar contra la violación de Bélgica y los actos vandálicos de los alemanes.

Oficiales belgas llegados a Londres dicen que los fuertes de Namur quedaron desmantelados ante la formidable artillería de sitio alemana. Los belgas hicieron destrozos en los enemigos, por atacar éstos en masas cerradas.

Continúa el avance ruso en la Prusia oriental con varios encuentros.

Sigue la batalla de Lemberg, y se dice que los austriacos no pueden resistir la avalancha de los rusos. Estos afirman que han copado entera la división húngara número 15.

Llegó a San Petersburgo un crucero alemán destruido.

Noticias de Berlín dicen que en Oltstarbuho hubo un encuentro entre rusos y alemanes, favorable a éstos.

Hoy han salido de París 70 españoles indigestos.

Las últimas noticias de Francia acusan varios combates en Compiegne.

El embajador de España en París confirma que un aeroplano arrojó bombas, sin producir daños.

Ciencienca censura al Gobierno francés por haber sembrado demasiados optimismos en el país.

Ayer mañana llegó a Bayona un tren especial conduciendo 200 heridos.

De Argel salieron para Alicante 738 repatriados.

De Port-Bou llegaron 93.

Las impresiones de la Prensa de Londres son que grandes masas alemanas consiguen hacer repliegue el ejército aliado y que desde el día 21 ha habido combates diarios.

La nota oficial del Gobierno francés dice que el repliegue verificado ha hecho padecer errores, pues los viajeros llegados ayer a París dijeron que habían visto alemanes en Noyon, no siendo cierto que los alemanes estuviesen ni en Compiegne ni en Noyon.

Se supone que también es errónea la noticia de que 40.000 alemanes que estaban en Bélgica hayan ido a reforzar el ejército que se opone al avance de los rusos, pues los supuestos trenes militares eran trenes con heridos alemanes.—C.

DE FOMENTO

La Dirección de Obras públicas ha concedido los siguientes créditos:

Obras nuevas.—Carreteras.

Se autoriza la ejecución, por el sistema de administración, de las obras del trozo tercero, sección segunda, de la carretera de la de Ronda a Cobantes a Caín (Málaga), librándose para las mismas 15.000 pesetas; ídem de las explanaciones y obras de fábrica del puente sobre el Tormes en la carretera de Tordobispo a Sardin (Zamora), se libran 16.907,37 pesetas; ídem de los trozos primero y segundo de la carretera de Mazarrón a Aguilas por Ramoneto (Murcia), se libran 15.000 pesetas.

Damios vecinales.

Se mandan ejecutar las obras de los caminos vecinales de El Cerro a la estación de El Cerro (ferrocarril de Zafra a Huelva) y el de Cala a las minas de Cala.

Puertos.

Se ha celebrado la subasta para la adquisición de seis boyas y 32 bolardos para el puerto de Almería, y se ha adjudicado la ejecución de las obras al mejor postor, don Luis Marín y Caro, por 25.528 pesetas; ídem para la ejecución de las obras de urbanización de la entrada por Levante en el puerto de Alicante, habiéndose adjudicado las mismas al mejor postor, D. José María Nicolás Ponce, por 111.161,42 pesetas.

Entrada de cereales.

Durante el mes de julio pasado entraron por los distintos puertos de la Península e islas Baleares, según estados que publica la

De trigo, 39.454.473 kilogramos; de cebada, 75.580; de avena, 272.083, y de maíz, 21.364.602.

DE MARINA

Procedente de Méjico el acorazado español «Carlos V» ha llegado a Nordfoldt, donde se ha detenido para limpiar fondos. De allí vendrá directamente para Cádiz, donde se le espera para el próximo día 25.

Sobre la actuación de Lerroux.

En su «Crónica diaria» publica «El Diluvio» de esta tarde, con los epígrafes «Lerroux e Iglesias en Francia. Estamos alertas», las siguientes líneas, que han sido objeto de muchos comentarios:

«El sábado de madrugada salieron en automóvil para París el jefe del partido radical, Sr. Lerroux, y su lugarteniente, don Emiliano Iglesias.

El viaje se hizo con el mayor misterio. Lerroux llegó de Madrid por la mañana, pasó la tarde conferenciando con su lugarteniente y a la madrugada salieron ambos en el automóvil por la carretera de Francia.

El viaje, a pesar de lo que han tratado de ocultarlo, no ha pasado inadvertido para todos.

Las personas allegadas a los viajeros dicen que la marcha a Francia no tiene otro objeto que la compra, por parte de Iglesias, de maquinaria para un periódico que trata de fundar, y que Lerroux le acompaña en clase de «amateur».

Esta versión, como se ve, es no ya inverosímil, sino tonta: ni éstas son ocasiones de comprar maquinaria, ni Lerroux iba a

hacer un viaje en automóvil a Francia por el solo gusto de acompañar a Iglesias.

Lo que parece probable es que Lerroux haya ido a Francia tan precipitadamente llamado por un miembro del Gobierno francés con quien está en íntima relación, y que se trate de que el caudillo prepare con los suyos en Barcelona un movimiento francófilo que nos obligue a salir de la neutralidad.

Ante esta perspectiva debemos estar preparados los barceloneses para desbaratar los planes del «caudillo», si es que realmente son esos.

Bueno que las simpatías de los republicanos españoles, como las de todos los hombres liberales, estén de parte del ejército aliado; pero de aquí a que salgamos de la neutralidad y tomemos parte armada en el conflicto, media un abismo en el que por ningún concepto debemos caer.

Si Lerroux quiere guerra, que se aliste en el ejército francés y que se lleve a todos aquellos individuos de su partido que quieran seguirle. Pero que no trate de realizar sus planes a costa del dolor de millares de madres españolas y de la suerte de nuestra desdichada Nación.

«Estemos alerta!»

Hasta aquí las manifestaciones de «El Diluvio».

Como las idas y venidas y las manifestaciones guerreras del jefe de los radicales habían llegado a llamar la atención, incluso de sus mismos partidarios, es por demás decir lo comentadas que han sido las líneas transcritas.

Nosotros las hemos reproducido para que se sepa que, en efecto, estamos alerta sobre los trabajos que pueda realizar el Sr. Lerroux, relacionados con las tendencias guerreras manifestadas en reciente fecha.—

J. Comaposada.

Barcelona 31.

DE LA SITUACION DE ESPAÑA

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

(POR TELEGRAMA)

EN BILBAO

Un Banco en suspensión de pagos.—Graves consecuencias.—Las mercancías españolas. Seguros marítimos.

BILBAO 1.—En la Junta de accionistas del Banco local, titulado Crédito de la Unión Minera, celebrada ayer tarde, se tomó el acuerdo de declarar el Banco en suspensión de pagos.

La noticia ha producido gran pánico, por tratarse del Banco que más altas cotizaba sus acciones y donde tienen sus capitales los principales mineros.

Es imposible por el momento calcular el alcance de los trastornos que producirá en la vida local; pero, desde luego, puede asegurarse que serán grandes.

Con relación a este hecho, los Bancos locales han enviado una nota a la Prensa lamentando lo ocurrido con el Crédito de la Unión Minera, añadiendo que, por su parte, están preparados para hacer frente a la situación actual.

La Cámara de Comercio ha recibido una carta de Londres en la que se hace constar que los vapores alemanes y austriacos que se hallan embargados por haber sido detectados por los ingleses, tienen a bordo mercancías destinadas a Casas bilbaínas.

En la referida carta se invita a la Cámara de Comercio reclame ante el Tribunal de presas, constituido en Londres, para que las mercancías de referencia sean devueltas por pertenecer a un país neutral.

Los navieros han aprobado los estatutos de la Asociación de Seguros Mutuos contra los riesgos de la guerra.—C.

EN BARCELONA

La crisis obrera.

BARCELONA 1.—Parece ser que en algunos Centros fabriles se nota agitación entre los obreros a consecuencia de la disminución de trabajo que se siente y del temor de que por falta de primeras materias se llegue a la suspensión completa del trabajo.

Las autoridades adoptan medidas para el caso de que se intentara alterar el orden público, en vez de preocuparse de remediar la situación.—C.

EN ALICANTE

La repatriación.

ALICANTE 1.—Ha llegado el vapor «Taambre», procedente de Barcelona, con 111 repatriados.

Se les concedió pasaje y comida. Espérase la llegada de Argel de otro vapor que trae muchos repatriados.—C.

EN SEVILLA

Dentro de ocho días no hay pan.

SEVILLA 1.—La Sociedad de patronos panaderos se ha dirigido a las autoridades comunicándoles que, en vista de no haber bajado el precio de las harinas, en el plazo de ocho días dejarán la industria.

Agregan que el acuerdo se ha tomado por unanimidad y en forma irrevocable. El conflicto tiene gravedad.—C.

EN SAN SEBASTIAN

Campaña contra los panaderos.—La crisis de trabajo en Andoain.

SAN SEBASTIAN 1.—El Ayuntamiento, por medio de los tenientes de alcalde, ha emprendido una enérgica campaña para inspeccionar el peso y calidad del pan, ya que los panaderos han subido el precio de este artículo.

Una Comisión del vecino pueblo de Andoain ha conferenciado con el gobernador civil para solicitar el pronto despacho de un expediente de construcción y otras obras para dar ocupación a los trabajadores que de ella carecen por haberse cerrado las fábricas en que trabajaban.—C.

EN VALENCIA

La huelga forzosa de ebánistas.—La de albaniles.

VALENCIA 1.—El gobernador ha conreñenciado hoy con los patronos ebánistas, estudiando la forma de dar trabajo a los obreros del oficio, en huelga forzosa a causa de la escasez de madera.

Ha presfido también el gobernador, interiniendo en la dirección, una reunión de

Nun no asamos y ya pringamos

El crítico militar de «El Imparcial», si es militar y tiene mando, es un hombre peligroso, porque carece de serenidad, de imparcialidad y de otras cosas que hacen falta en la vida, y más aun para escribir comentarios de cierta importancia.

En un artículo publicado esta mañana da por seguro que el ejército francés se halla próximo a una situación tan deplorable, que cualquiera se lo imagina verle pasar corriendo los Pirineos.

Y eso es precipitarse demasiado, señor crítico. El ejército francés no está ni aniquilado, ni vencido, ni siquiera en fuga. Hasta ahora da la impresión de un ejército que se bate con tanta bizarría como el alemán. Pelea en la frontera Este; ha luchado y lucha aún en el Norte. Si el éxito no le acompaña hasta ahora en esa última región, ¿puede nadié, y menos siendo militar y crítico, darle por derrotado definitivamente, como hace el redactor de «El Imparcial»?

No hace falta ser profesional para saber que un país que empieza una campaña sufriendo varias derrotas no está perdido, sino que puede muy bien convertirse en vencedor.

Pero estos comentarios tan poco meditados que hoy nos ofrece «El Imparcial» tienen un punto de origen que los explica: se trata de demostrar que Francia va a ser vencida por culpa de la indisciplina, por culpa de las propagandas antimilitaristas hechas allí.

La culpa de la derrota—derrota que está por ver y que no creemos llegue a verse—no será nunca de los jefes del ejército; no será del general Joffre; no será de la táctica militar; la culpa será de los socialistas: ya lo verán ustedes.

Esto es ahora; cuando empieza la guerra y nadie con sentido común puede dar por destruido al ejército francés, en cuyas filas pelean los socialistas tan bravamente como cualquiera, ni nadie puede pensar en que Francia esté vencida. Conque si llegase a triunfar el militarismo alemán, nuestros impacientes e imprudentes militaristas de aquí pedirían, seguramente, que todo ciudadano tuviese un uniforme y saludase militarmente a los guardias de orden público.

Pero eso no lo verán sus ojos.

Francia no será aniquilada por el ejército que destruyó Lovain y fusiló en pelotones a los indefensos habitantes de aquella histórica ciudad.

Aunque les duela a los «Avendados» y a los «subditos» de D. Jaime de «Bombón», que se abanzaron por

Consejo de Ministros

A LA ENTRADA

Expediente.—El pleito entre Ayuntamiento de isla Cristina.—Ponjeje en Palacio.

A las once y media de la mañana se reunieron hoy en Gobernación los ministros.

El marqués de Vadillo, aparte de las gracias de costumbre, dijo que llevaba unos indultos leves.

El Sr. Bergamín era portador de un expediente para arrendamiento de un local para dependencias del Instituto Geográfico y Estadístico.

Esto le dió motivo para, como en otras ocasiones, lamentarse del expediente exigido por la Ley de Contabilidad, que impone pasen todos estos asuntos a informe de los Consejos de Estado y de Ministros.

</



Por la España obrera y socialista

(FOR COBRO)

El Socialismo en Asturias.

En este Consejo de San Martín del Rey Aurelio, en donde hace poco los jóvenes no pensaban más que en el juego y en el vicio, las ideas socialistas van abriéndose camino y conquistando a estos trabajadores.

Había desaparecido la Juventud Socialista de Sotondrio, por negligencia de sus anteriores afiliados en general, y hoy ha vuelto a reorganizarse más potente y vigorosa, que en su primera etapa, pues los jóvenes que hoy la forman están dispuestos a hacer una intensa y persistente campaña socialista.

Buena prueba de ello es que en breve se darán legalmente constituidas las Juventudes en la Huera y en Santa Ana, y ya funciona la de La Vega.

En cuanto estén todas organizadas se nombrará un Comité regional, que sea el que dirija a las Juventudes de todo el Consejo.

Ciertamente que no nos podemos quejar los obreros asturianos del fruto que va recogiendo de cuanta semilla socialista sembraron los propagandistas de nuestro ideal.

No hace aún mucho tiempo aquí no había más voz autorizada que la del cura, y los mineros permanecían alejados de la organización socialista. Hoy y cuesta trabajo hallar a uno de estos obreros que no pertenezca al Sindicato Minero Asturiano, y los que todavía no están afiliados a las Juventudes o Agrupaciones Socialistas reconocen, no obstante, la intensa labor que por la redención del proletariado realizan estas entidades.

—José Calleja.

POR LOS REPATRIADOS

La función del Retiro

Ayer se celebró en el Buen Retiro la función organizada por la Comisión de Espectáculos para engrosar la suscripción a beneficio de los repatriados que, con motivo de la guerra europea, están llegando diariamente a España y se encuentran en una angustiosa situación.

Está bien; pero no es bastante. Hay que hacer más, mucho más. Lo hemos dicho y repetido: estamos frente a uno de los más graves problemas económicos y hay que aportar a su resolución inmediata el concurso de todos. Una de las fases del problema es ésta de la llegada forzosa de españoles que no tienen medios de vivir en su país.

Una función benéfica, dos, tres, todas las que se quiera, contribuyen algo a remediar la situación; algo, pero muy poco. Sin embargo, dan al remedio ese carácter de donativo caritativo que, en cierto modo, indignifica el remedio. Y son unos procedimientos cómodos, que no obligan a trabajar al cerebro y que no ponen en actividad lo que, por fuerza, debe ser lo que principalmente juegue en estos momentos; las iniciativas fecundas que den trabajo, trabajo que, al mismo tiempo que proporcione salarios a los obreros parados, contribuya a que se realicen obras de imprescindible necesidad en la Nación.

Bien cae en el Gobierno, por medio de su Prensa, lo poco que con este motivo está haciendo. Lo cae como si el no hacer nada hubiera tenido alguna justificación. Pero todas las alabanzas que a sí mismo se prodiga no pueden impedir que se vea en todas sus iniciativas una tacañería bien censurable. Cada carretera, cada obra que manda hacer, parece que le cuesta un sacrificio inmenso. Sin embargo de ser todas imprescindibles, al extremo de que él no las haría, realizadas en circunstancias completamente normales significa un abandono indisculpable.

Hay que acudir, pues, al problema en serio, en grande, entregándose de lleno a él y no continuamos en la rutina necia de creer que hemos cumplido todas las obligaciones con haber pagado el billete para ir un cuplé de la «Píngaito» o habernos desprendido de 50 céntimos para que figure nuestro nombre y los dos apellidos en una lista de suscripción.

¡Trabajadores! Asegurar la vida de EL SOCIALISTA equivale, para vosotros, a poseer un arma bien templada que defienda constantemente vuestros intereses.

Por tal razón debéis hacer colectas a su favor y procurar el mayor número de lectores.

La política

El conflicto industrial de Ayamonte. Desde hace varios días se encuentran en Madrid representantes de las fábricas de conservas y salazones, obreros y Ayuntamiento de Ayamonte, a gestionar del ministro de Hacienda una modificación arancelaria que impida la crisis económica allí existente, y que, de no resolverse, será motivo del cierre de todas las fábricas y del paro consiguiente, que alcanzaría a unos 4.000 obreros de ambos sexos.

Contra estos intereses no juegan sino los de unos cuantos terratenientes de isla Cristina, entre ellos el diputado por el distrito de Huelva-Ayamonte, que trabaja contra sus intereses, que, por lo visto, le tienen sin cuidado.

A favor del Tratado con Portugal, caducado recientemente, se formaron y hasta se entrecruzaron aquellas poblaciones; lo que la Comisión pretendió es, sencillamente, que, mientras se reanuda el Tratado, cree el Gobierno una situación análoga a la estatuida por éste.

Para ello basta con derogar una partida que figura en el arancel con carácter prohibitivo y que no se estableció para Portugal ni para España, sino para los extranjeros que venían a pescar a las costas del Cantábrico.

Parece que el Gobierno, después de haber estudiado la cuestión en sus aspectos técnico y práctico y de haber oído a las representaciones legítimas, ha prometido resolver en justicia, concretándose a crear transitoriamente una situación análoga a la que estuvo establecida por el Tratado.

Al saber esto los interesados, en que la ruina de Ayamonte sea un hecho y los obreros

pretendiendo deje las cosas como están ahora.

Bueno será que hagamos constar que los intereses de Ayamonte no pugnan con los de isla Cristina, como lo prueba el que el congreso obrero de aquel Ayuntamiento, que forma parte de la Comisión citada, ostente también la representación de los obreros de la isla.

Esperamos que el Gobierno, en su Consejo de hoy, resolverá este asunto como procede.

La destitución de Unamuno.

En sustitución del Sr. Unamuno ha sido designado para el cargo de rector de la Universidad de Salamanca el actual vicerrector, Sr. Cuesta.

El ministro de Instrucción, refiriéndose a las causas que le han inducido a destituir a Unamuno, ha manifestado que piensa publicar en la «Gaceta» una amplia explicación.

Añadió el ministro que, aparte de las irregularidades cometidas, venía funcionando dentro de la Universidad de Salamanca una Facultad de Medicina cuyos alumnos, como es lógico, pagaban sus correspondientes matrículas y derechos de prácticas. Como en realidad dichas prácticas no podían facilitarse a los alumnos, éstos, al terminar sus estudios, se verá imposibilitados de dar validez a sus asignaturas.

Con el fin de restablecer las cosas a su verdadero estado—terminó diciendo—, aparecerá en breve en la «Gaceta» una disposición reintegrando los estudios de Medicina de la Universidad de Salamanca a la Facultad de Medicina de Valladolid, y dejando a aquel

Centro en su misión única de difundir sus enseñanzas de Filosofía y Letras.

Manifestación en Torrevieja.

De conformidad con lo por nosotros manifestado en distintas ocasiones, y con las gestiones reiteradas de nuestro querido compañero Pablo Iglesias, el pueblo de Torrevieja, reunido en imponente manifestación, pidió a las autoridades, para que éstas hagan al ministro de Fomento, que las obras del puerto comiencen a la mayor brevedad para que se solucione la presente crisis obrera.

Nuevamente excitamos al Gobierno a que atienda aspiraciones tan justas y legítimas como las del pueblo de Torrevieja.

Varias noticias.

Se encuentra en Madrid el conde de Romanones.

\*

También ha regresado el ministro de Hacienda, Sr. Bugallal.

\*

Con el Sr. Dato ha conferenciado el nuevo gobernador de Vizcaya, Sr. Cano.

D. Alfonso en Madrid.

A las diez de la mañana llegó hoy a Madrid, desde San Sebastián, D. Alfonso.

Con el vino también el ministro de la Gobernación.

Desde la estación, donde esperaban al monarca Gobierno, autoridades, Comisiones y políticos, marchó el jefe del Gobierno a Palacio, despatchando con D. Alfonso hasta la hora del Consejo.

Noticias de la tarde

De la guerra

Dos hijos y veinticuatro nietos sobre banderas.

PARIS 1.—He aquí un hecho digno de hacerse notar.

Amadeo Riolland, de noventa años, habitante en Vieux-sur-Nanon, departamento del Ande, tiene dos hijos y veinticuatro nietos incorporados a los ejércitos franceses en campaña.—C.

Leman, prisionero.

AMSTERDAM 1.—Un periódico holandés publica la información que sigue:

«Uno de nuestros redactores, que acaba de llegar de Amberes, habló en dicho puerto belga con un oficial alemán prisionero.

Este le contó que el general Leman, defensor de Lieja, está hoy preso en la fortaleza alemana de Magdeburgo.

Cuando el rey Alberto ordenó que enviara su división a Bruselas, después de haber reforzado las guarniciones de los fuertes, quedó en uno de éstos.

Sobre dicho fuerte concentró el fuego de la artillería de grueso calibre alemana. Después de muchos días de épica resistencia, el fuerte quedó convertido en un montón de ruinas.

Su polvorín voló. La guarnición pereció casi toda.

Entre un montón de muertos y moribundos fué sacado, con ánimo, el cuerpo del general Leman.

Este había perdido el conocimiento. Cuando lo recobró y se dio cuenta de su situación, quiso entregar su espada.

Añadió un general alemán, que le dijo: —Consérvela usted al cinto, porque ha cumplido con creces su deber.

Los ojos de Leman se llenaron de lágrimas.—C.

Heridos que llegan.

PARIS 1.—A París continúan llegando trenes cargados de heridos, procedentes de los campos de batalla del Este y del Norte.

Han sido enviados centenares de heridos a Brest, a Nantes y a Clermont.

En Vichy hay ya 700.

Interrogados por algunos periodistas, estos heridos han dicho que los últimos combates han sido violentísimos y que por ambas partes se han peleado con un furor extraordinario.

A Grenoble han llegado en dos trenes 700 heridos: a Macon, 610, y a Lorraine, 150.

El ministro de Negocios Extranjeros y la duquesa de Uzès han formado un Comité de socorros a los heridos en campaña.

El ex presidente, M. Loubet, ha aceptado la presidencia honoraria de este Comité.

Ayer el presidente del Consejo municipal de París fué a la estación de Noisy y visitó a los heridos.

Después estuvo en la Ambulancia de la estación del Este.

En ambos puntos repartió 5.000 francos. En Nimes hay un gran Hospital de sangre, donde abundan los oficiales heridos.

En este Hospital fué operado ayer el general Gaspary.—C.

A París llega otro biplano alemán.

PARIS 1.—Otro biplano alemán voló sobre París ayer, a las cuatro de la tarde.

Cuando hizo durante una hora algunas evoluciones, arrojó una bomba invertida a orillas del Sena y cerca del Puente Nuevo.

La nota oficial dice que no ha producido víctima alguna.

La información alemana, según la información alemana, según la Prensa francesa.

PARIS 1.—Ayer publicaron los periódicos de París los comunicados oficiales alemanes que aparecieron en los periódicos de la corte. En grandes titulares decía: «Cómo los alemanes engañan a los periódicos españoles».

Manifestan a su vez que ya el estado mayor ruso desmintió en un comunicado todas esas patrañas.

Agreden que continúa la invasión del ejército moscovita en Alemania y Austria.

La vida en Bruselas.

PARIS 1.—Llegan noticias de Bruselas, las cuales acusan tranquilidad.

Las luces de las poblaciones, por orden del gobernador militar alemán, se apagan a las nueve de la noche.

Se ha prohibido terminantemente grupos de más de tres personas.

Se han elevado considerablemente las subsistencias, a excepción de las legumbres y las frutas.

A Bruselas acuden bastantes aldeanos, que venden a buen precio.

Ha empezado a escasear la carne.

La guarnición alemana consta de 3.000 hombres, que adquieren los galletos a pre-

Prisioneros alemanes en Francia e Inglaterra

PARIS 1.—Han sido trasladados a Tremetour, a bordo de un vapor, los 200 prisioneros alemanes.

Comunican de Inglaterra que ha llegado un buque con prisioneros alemanes, hechos en las batallas de Francia y Bélgica.

Se les ha encarcelado en varios fuertes.

Se confirma la victoria de los rusos

PARIS 1.—La batalla que sostienen los grandes contingentes rusos y austriacos en Lemberg ha terminado.

Toda la línea austriaca que cubría de Norte a Sur la plaza fué destruida por varios puntos.

Los austriacos se retiraron en desorden, dejando abandonados cañones y banderas. Los rusos hicieron muchos prisioneros. Los austriacos que pudieron huir se refugiaron en los fuertes y en la ciudad, y otros se retiraron hacia Cracovia.

Dicese que los rusos no irán por ahora a Lemberg, que quedará cercado por algunas fuerzas. El resto del ejército ruso continuará su avance.

Material ferroviario a Francia.

PARIS 1.—De Bélgica han llegado a Nevers cien locomotoras, conducidas por los maquinistas de aquel país.

Todas ellas pasaron por el Norte de Francia cuando se libraba allí la última gran batalla.

Hasta ahora hay en territorio francés 500 locomotoras y 10.000 vagones que pertenecen a Bélgica.

Todo este material ferroviario será empleado por el Gobierno francés para el transporte de tropas, víveres y municiones.

Preparativos de defensa.

PARIS 1.—Se ha publicado una circular oficial en que se dice que todas aquellas personas que no puedan ir a filas por su edad, pero que posean conocimientos técnicos de ingeniería civil, deben ofrecerse a las autoridades militares.

Estas les emplearán en los trabajos que se hacen para reforzar las obras defensivas de París.—C.

Detalles de la vida en París.

PARIS 1.—Casi se ha regularizado el servicio de trenes.

Desde hoy funcionan, entre París e Irún, dos expresos.

El primero saldrá a las ocho y cuarto y llegará a las cinco treinta y dos.

El segundo saldrá a las seis y cuarto, y llegará a las doce y diez.

En la línea de París a Hendaya también se normaliza la circulación de trenes.

Se sale de París a la una y cuarto y se llega a Hendaya a las siete y nueve.

Han sido enviados al teatro de la guerra los perros sanitarios con que contaba el servicio de seguridad de París. Estos serán empleados en el socorro de heridos que queden abandonados después de la batalla.

En la reunión celebrada en la Bolsa del Trabajo, 1.000 obreros sin trabajo se ofrecieron por el salario que quiera asignarles el Gobierno, para trabajar en las obras de fortificaciones de París.

El ministro de la Guerra inglés, al campo de operaciones.

LONDRES 1.—El Consejo de Ministros inglés ha acordado designar al actual ministro de la Guerra, lord Kitchener, general en jefe del ejército de operaciones. En cuanto se reúnan todos los contingentes irá a Francia a ponerse al frente de sus tropas.

Australia envía 50.000 hombres.

PARIS 1.—Comunican de Londres que están a punto de llegar los 50.000 soldados ofrecidos a la Metrópoli. En cuanto lleguen serán transportados a Francia. Australia prepara otra expedición de otros 50.000 hombres.

Sánchez Guerra no ha dicho nada.

El ministro de la Gobernación ha desmentido del modo más rotundo las manifestaciones que le atribuyen algunos telegramas de San Sebastián.

No he hablado con ningún periodista—dijo—, y aunque hubiera hablado, no podía yo referirme a la paz, ni mucho menos hacer manifestaciones acerca de las condiciones en que ha de pactarse.

Eso que me han atribuido es una patraña.

De acuerdo con esta negativa, Sánchez Guerra ha dirigido al gobernador de San Sebastián el telegrama que sigue:

«Me encuentro sorprendido, al llegar, por referencias de un telegrama totalmente inexacto, en que se me atribuye haber hecho terminantes declaraciones en relación con la guerra y proximidad de la paz en la estación de San Sebastián. Sirvase V. S. llamar

Voza y demás periódicos de esa y hacer constar en mi nombre:

1.º Que en la estación no se me acordó ningún periodista, y menos redactor de la Agencia Fabra, ni hice, por consiguiente, declaración alguna, ni hablé con nadie del asunto tal como la fantasía del que dictó el telegrama imagina.

2.º Que durante mi estancia en San Sebastián, como consta también a los dignos «reporters» que me han hecho en varias ocasiones el favor de visitarme en mi despacho del Gobierno, no he hablado jamás del asunto que con la guerra ni la paz se relaciona; y

3.º Que no me explico cómo una Agencia de la que tiene acreditada la que aludida ha podido acoger una invención tan desatinada, falta en absoluto de fundamento.»

Por la neutralidad

El Gobierno sigue recibiendo cartas y telegramas en los que se le excita a que sea mantenida nuestra neutralidad.

Entre los últimamente recibidos figuran los siguientes:

Cámara Oficial Urbana, de Badajoz; Cámara de Comercio, de Orense; Unión Gremial, de Zaragoza; Unión Comercial, de Olot; representación de todas las clases sociales de Ibiza; Mariano Matutes; Compañía del ferrocarril de Amorobiet, de Guernica; Cámara Oficial de la Propiedad, de Barcelona; Compañía Anónima, Vasconia, de Bilbao; Sindicato de Riegos, de Villafranca del Bierzo; Granja Zurriqui, de Barcelona; «Información», órgano oficial de la Cámara de Comercio, de Bilbao; Junta del Colegio Oficial de Veterinarios, de Ciudad Real; Ayuntamiento de Tordes, Consejo de administración de la Compañía del ferrocarril

de Bilbao a Portugal, de Bilbao; Compañía marítima Aurrerá, de Bilbao; Sociedad Talleres de Deusto, de Bilbao; Sociedad la Protectora, de Palma de Mallorca; el Ayuntamiento de Alendia; Ayuntamiento de Plasencia de las Armas; Diputación provincial de Alava; Consejo provincial de fomento, de Ciudad Real; D. Anastasio Mesequer, de Orihuela; Cámara de Comercio, de Palencia.

Recibimos hoy una carta, fechada el 29 de agosto, en la que nuestro particular amigo Pedro González Blanco nos da cuenta de que el día anterior, el 28, nos había puesto un telegrama que, sobre poco más o menos, decía:

«Va huido desde Santander el general Huerta. Bueno será recordarle que fué 185 obreros, encarcelando más de 800 por haber protestado contra el asesinato de Madero.»

Añade en su carta el Sr. González Blanco que al día siguiente recibió el siguiente aviso, que nos incluye:

«El núm. 961/29, para director SOCIALISTA queda sin curso por orden superior.»

Como se ve, la protección de nuestro Gobierno se extiende hasta a los ex jefes de Estado arrojados por la indignación de un pueblo y culpables, a los ojos del mundo civilizado, del más execrable abuso de poder.

La inviolabilidad decretada para todos los reyes monarcas extranjeros se ha extendido al general Huerta.

¿Temerá el Sr. Dato que peligrará la neutralidad si le decíamos cuatro verdades y justicias a ese ensangrentador de pueblos?

De todos modos, protestamos contra el abuso de facultades del Gobierno al detener en circunstancias normales, un telegrama en que simplemente se nos daba una noticia y se nos hacía una recomendación concerniente a un ciudadano de otro país.

Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

¡Es por simpatías personales y por admiración a los procedimientos por lo que el Gobierno español tiene ese cuidado paternal con hombres de la casa del general Huerta?

Otro muerto por la fuerza pública

En Cuevas de Vera (Almería) celebraron los vecinos una manifestación, pidiendo lo menos que pueden pedir los hombres: pan y trabajo.

Según los informes oficiales, en vista de que los caciques no se lo daban, fuéo vecinos que tomaron el pan de las panaderías.

Intervino la fuerza pública, y, como acostumbra a suceder en estos casos, la sangre del pueblo fué vertida.

A consecuencia de los disparos hechos por la guardia civil murió un hombre.

Esperamos a tener informes propios de este triste suceso para hacer los comentarios que procedan.

Sin embargo, vaya por delante nuestra protesta por la muerte de ese vecino, pues en los informes oficiales no vemos que haya habido motivo para apelar al procedimiento extremo que adoptó la fuerza pública.

El que caigan unas cuantas piedras sobre la fuerza pública no es razón suficiente para que se mate a nadie.

Esto no ocurre en ningún país donde los gobernantes aprecian la vida de sus nacionales en el valor que merece toda vida humana.

Tales vergüenzas están reservadas a naciones como España, donde el Poder público desprecia al pueblo y hace del atropello y la agresión, normas corrientes de conducta.

Nuevo embajador en París

El rey ha firmado un decreto nombrando embajador de España en París a D. Alejandro Padilla, que prestaba servicio en el Ministerio de Estado.

Para la vacante que deja el Sr. Padilla ha sido nombrado por real decreto también el marqués de Güell.

Acción social

A LAS ORGANIZACIONES DE LA CASA DEL PUEBLO

Apreciando EL SOCIALISTA actualmente, en su edición de Madrid, a las siete de la tarde, y oyendo que los trabajadores asociados deben leer con la debida anticipación las convocatorias, noticias y cuantos asuntos se refieren a sus respectivas Sociedades, rogamos a todos los compañeros de las Juntas directivas que procuren manifestar, nos lo que necesitan y crean deba publicarse, dejando sus comunicaciones a tiempo en la consjería de la Casa del Pueblo o en el sitio de costumbre, mientras el Consejo de Dirección dispone el sitio donde ha de colocarse un buzón a propósito, en el que las colectividades depositarán lo que hayan de enviar a EL SOCIALISTA.

Rogamos nuevamente a los secretarios de las Juntas directivas que no cohan en olvido las anteriores líneas.

Reuniones y convocatorias

EN MADRID

Asociación General del Arte de Imprimir.—Escuela de Aprendices Tipógrafos.

A partir del próximo viernes, día 4, queda abierta la matrícula a los cuatro cursos que comprende la enseñanza profesional que se da en esta Escuela, todos los martes y viernes, de nueve a once de la noche, en la secretaría 18 de



# COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.--Calidad excelente.--Baratura en los precios.  
Todo ello lo encontraréis comprado en los establecimientos de la

## Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099). = Cava Baja, 33. = Valencia, 5 (teléfono 4.795).  
Martínez Campos, 1. = Libertad, 26 (teléfono 4.368). = Pilar, 41 (Guindalera).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

PLATOS DEL DIA.... { A las doce.--Cocido con sopa..... 0,50 pesetas.  
A las seis.--Ragout á la francesa..... 0,50

# La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

PERSONAL TÉCNICO	CONSULTORIOS	FARMACIAS
27 profesores de Medicina.	Norte.—Abascal, 12, hotel.	Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche).
3 ídem de Cirugía.	Sur.—Cava Baja, 1, principal.	General Martínez Campos, 1.
3 ídem de Toxicología y Matriz.	Central.—Luna, 10, principal.	Ancha de San Bernardo, 15.
2 ídem de Partos.	Altoña.—Atocha, 94.	Calle del Pacífico, 7.
12 profesoras en Partos.	Este.—Alcántara, 16, hotel.	Hermosilla, 3.
4 practicantes de Cirugía.	Tetuán.—Prim, 34, hotel.	O'Donnell, 21 (Tetuán).
	Puente de Valdecañas.—Calle de Gerona, 6.	

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTIERROS. Adultos: Coche con cuatro caballos empenchados. Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem.  
Servicios de vacunación, inyecciones antídiferias, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesiten por prescripción facultativa.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.



### FOLLETO DE ACTUALIDAD

COLECCION DE PENSAMIENTOS DE HOMBRES EMINENTES, ESTADÍSTICAS Y CONSIDERACIONES ACERCA DE LAS GUERRAS Y SUS TRÁGICAS CONSECUENCIAS

:: Segunda edición, muy ampliada ::

32 páginas — 10 céntimos.

SE PONDRÁ A LA VENTA LA SEMANA PROXIMA

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

#### SUSCRIPCIÓN

Provincias, trimestre, 5.  
Extranjero, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
FUENTES, 4

== Teléfono 4.463. == Apartado 637. ==

#### ANUNCIOS

Cuarta plana, 0,30 línea.  
Tercera, noticias, 2 ptas.  
Reclamos, 1,50.  
Segunda plana, precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS

## M. ROCA

FOTÓGRAFO

Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid.

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, A. Díaz, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades

## R. FERNÁNDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES

FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO

Manufactura de productos marchamos de plomo, acero y cartón y aparatos para su colocación en cajas, paquetes, cacharros para leche, etc.

Unidad de hierro esmaltado.—Tintas para estilar y rotular

Calle de las Fuentes, 7.—MADRID

APARTADO DE CORREOS 498

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa  
Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo).  
Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

AGUAS MINERALES NATURALES DE

# CARABAÑA

PURGANTES, depurativas antibiliosas y antisépticas.

Propietarios: Viuda é hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12.—Madrid.



## Trabajadores Socialistas

Pedid en quioscos, estancos y demás puntos de venta EL NUEVO PAPEL DE FUMAR

:: 1.º DE MAYO ::

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeros (Alicante). Caja de 100 libritos, engomados (forma estuche), 3 pesetas. Cajas de 144 ídem (gruesa), fuerte, engomado ó sin engomar, 4. Descuentos á las agrupaciones cionas y sociedades obreras. Condiciones especiales, según la importancia de los pedidos. Representante: A. REYES MORENO, Carretas, 47 y Abada, 5, Madrid.

## COOPERATIVA SOCIALISTA DE EIBAR

ELABORACIÓN SUPERIOR DE CHOCOLATES. ANALIZADOS POR EL LABORATORIO MUNICIPAL. SE RECOMIENDA A LAS COOPERATIVAS OBRERAS

## CAJEROS

ESTAMPACIÓN EN ORO Ó IMITACIÓN SOBRE PAPELES, TELAS Y PEGAMOID :: S Y 10, ESCALINATA, S Y 10 :: CEBALLOS

## Socialistas!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio. Cava Baja, 31.

## Carbanería cooperativa de los cocheros de Madrid

Travesía de San Mateo, núm. 6. Se garantiza la buena calidad de los productos :: Se sirve á domicilio.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

"Acción Socialista," APARECE LOS SABADOS

Folleto de EL SOCIALISTA (18)

## LA RISA ROJA

FRAGMENTOS DE UN MANUSCRITO

FOR LEONIDAS ANDREIEF

Dejó de manar la sangre del rostro herido, que se puso rígido como una careta de yeso. Apenas sentía el dolor. Parecíame haber perdido el conocimiento en una de aquellas zanjias negras donde había caído; pero no lo sabía exactamente, porque creía haber corrido siempre.  
Anduve después por un lado y otro, á través de calles desconocidas y desiertas, donde no había faroles, formadas por casas negras, como mueras, sin lograr salir de aquel laberinto silencioso. Hubiera debido detenerme, orientarme, pero era imposible; tenía siempre detrás de mí el estrépito y los alaridos lejanos que me perseguían.  
A veces, al doblar una esquina me

daban un golpe en el pecho unos hombres rojos, envueltos en las espirales de un humo rojo, serpenteante; entonces volvía atrás y corría, hasta dejarlos rezagados. En una esquina ví un grupo de locos que se alejaron cuando yo me acercaba; cerrábase apresuradamente una tienda; vi por el ancho ojo de la cerradura el extremo de un banco y un tonel, y después todo quedó oculto por una sombra silenciosa, temerosa.  
A pocos pasos de la tienda vi un hombre que corría hacia mí; en la oscuridad corríamos peligro de chocar uno contra otro, y nos paramos á dos pasos de distancia. No sé quién fuera; sólo vi una sombra.  
—¿De dónde vienes?—me preguntó.  
—De allá.  
—¿Adónde corres?  
—A casa.  
—¿Ah! ¿A casa?  
Calló y de repente arrojóse sobre mí, esforzándose en derribarme; sus dedos fríos buscaban mi garganta, pero se enredaban en la ropa. Le mordí en la mano, escapé corriendo y él me siguió un trecho á través de las calles desiertas, haciendo resonar los tacones en el pavimento. Por fin quedó atrás; seguramente le hacía daño el dedo mordido.

No sé cómo llegué á mi calle; no había faroles, y las casas levantábase apagadas, como muertas; hubiera pasado junto á ella sin verla si no hubiera levantado los ojos en aquel momento. Dudé; la casa donde había vivido tantos años parecía extraña en aquella calle muerta, donde resonaba el eco triste de mi respiración. Después fui presa de un terror loco al pensar que hubiera podido perder la llave en mis caídas; por fortuna, la encontré en un bolsillo exterior de mi gabán. Y cuando hice chirriar la cerradura, repercutió el eco tan fuertemente, de manera tan extraña, que parecían abrirse las puertas de todas las casas muertas de la calle.  
Rápidamente me escondí en el sótano, donde pronto me asaltaron el miedo y la impaciencia; vi aparecer algo en las tinieblas, y furtivamente me deslicé á las habitaciones. Á tientas, en la oscuridad, cerré todas las puertas, y después de un momento de reflexión quise atrancarlas con los muebles; pero el sonido de la madera era demasiado fuerte en las habitaciones vacías y me dió miedo.  
—Aguardaré la muerte—resolví.  
En el lavabo había aún agua caliente, y me lavé á tientas y me enjugué con un paño. En el sitio donde había

sido herido sentía un dolor agudo y quise mirarme al espejo. Encendí un fósforo; pero á su luz, débil y desigual, noté que algo me miraba en las tinieblas: algo tan desagradable y terrible que me apresuré á tirar al suelo el fósforo.  
Me pareció tener la nariz rota.  
—Lo mismo me da—pensé—. Y me puse alegre. Con visajes raros, como si estuviera en el teatro haciendo un papel de ladrón, me dirigí á la despensa y me puse á buscar algún resto de comida. Me daba perfecta cuenta de lo inoportunos que eran aquellos visajes; pero encontraba cierto placer en ello y comí, haciendo los mismos guiños, fingiendo tener hambre. Pero el silencio y la oscuridad me daban miedo; abrí una ventana que daba al patio y me puse á escuchar.  
Había cesado completamente todo ruido de carruajes, y me pareció que reinaba un silencio absoluto. No se sentían tiros; pero yo distinguía el rumor lejano y sofocondo de una voz, gritos, rias y el estrépito de una cosa que caía. Los sonidos ganaban sensiblemente en intensidad; yo miraba al cielo, que estaba rojo, y huía rápidamente. La cochera de enfrente, el empedrado de la calle, la perrera, todo estaba impregnado del mismo color rojo.

En voz baja llamé al perro desde la ventana:  
—¡Neptuno!  
Nada se movió; sin embargo, á la luz roja distinguíase el extremo de la cadena. Las voces lejanas y el rumor de lo que caía aumentaban, y yo cerré la ventana.  
—¿Alguien viene hacia aquí?—pensé y busqué un lugar donde esconderme. Abrí las persianas, miré al camino, registré los armarios; pero nada me tranquilizaba. Anduve por todas las habitaciones, excepto el despacho; donde no quise entrar; sabía que él estaba allí, sentado en su sillón, ante la mesa llena de libros, y me hubiera desagradado verle.  
Poco á poco recibí la impresión de no estar solo; en torno mío, en la oscuridad, había hombres que andaban de un lado para otro, silenciosos. Pasaban casi rozándome y sentí en la nuca el aliento de uno.  
—¿Quién está ahí?—pregunté en voz baja, sin que nadie respondiera.  
Y cuando me puse á andar nuevamente siguiéronme; callados y terribles. Sabía que todo aquello no era mas que un juego de mi imaginación, porque estaba enfermo y me atacaba la fiebre; pero no podía dominar el terror que hacía temblar todo mi cuer-

calentura. Me toqué la frente: parecía de fuego.  
—Lo mejor será que vaya á estar con él—pensé—. Siempre es mi hermano.  
Estaba sentado en su sillón, ante la mesa cargada de libros y no desapareció, como la otra vez, sino quedó allí. Á través de las persianas bajas filtrábase una luz roja en la habitación; pero no iluminaba nada, siendo apenas perceptible. Me senté á un lado, en el sofá, y esperé. Había tranquilidad en la habitación, y de abajo llegaba un rumor uniforme, el ruido de una cosa que caía, voces aisladas. Se acaban. Y la luz roja hizo más fuerte, y vi en el sillón la silueta de un hombre negro.  
—Hermano—dije en voz baja.  
Pero él permanecía en silencio, inmóvil y negro, como una estatua. Crejé una mesa en el cuarto inmediato y se produjo una calma extraordinaria como en el lugar donde hay muchos muertos. Todos los sonidos se extinguieron y la luz púrpura tomó un tinte indescriptible de muerte y de calma, un poco pálida.  
Creí que esta calma viniese de mi hermano, y se lo dije.  
—No, no viene de mí—respondió—. Mira á la ventana.  
Alcé la persiana y retrocedí.